

CAPÍTULO I

UNA DISCUTIDA PATERNIDAD

¿Cómo nació aquella tarjeta conocida por todos como “*fiel mensajera del amor y la amistad*”? ¿cómo nació esa tarjeta que formó parte de nuestro mobiliario mental y de nuestro paisaje emocional? En este capítulo, intentaremos saber cuándo nació y quiénes fueron sus primeros editores.

El origen de la carta tarjeta y la tarjeta postal ilustrada podríamos remontarlo a los primeros siglos del desarrollo del humanismo, en los que el deseo de comunicar posibilita que circulen por Europa ideas, imágenes o afectos, estableciendo vínculos entre sus exponentes.

Sin embargo, entre las tradiciones consideradas como antecedentes del humanismo renacentista aparece el *ars dictaminis* de la Italia medieval.

*“que era la teoría y la práctica de escribir cartas que ocupaba un lugar importante en la educación y los conocimientos medievales, al menos después de mediado el siglo XI”.*¹

Puede establecerse que ya en el siglo X se transmitían en tarjetas ilustradas, saludos y deseos en el Lejano Oriente.

Precisamente, a los humanistas se los asumía como hombres entrenados para escribir bien y, al no escoger la docencia, era frecuente encontrarlos como secretarios de príncipes o cancilleres de alguna ciudad o república, o actuando también como escritores de cartas privadas.

A través de los siglos, la carta no perdió vigencia, derivando con las transformaciones del lenguaje al ámbito comercial y privado. Cabe considerar que la Carta Tarjeta primitiva cumplió una función epistolar menor.

En fechas más próximas, Oreste Plath comenta un curioso alcance del “*Almanach de la Petite Poste de París*”, de 1777, es decir, en pleno siglo XVIII:

*“En la actualidad se remiten vía postal, ya por pura galantería, ya con objeto de felicitar, grabados estampados en forma de cartas, regularmente acompañados de comunicaciones y que se transmiten abiertas y visibles a todos. Mucho ha dado esta novedad, invención debida al grabador Desmaison. Algunos sostienen que así se fomenta la murmuración del servicio doméstico, que de esta manera puede inmiscuirse en las interioridades de todo el mundo”.*²

El propio Wolfgang Goethe se refirió con simpatía a esas pequeñas estampas. Agradece en una carta a una admiradora por una tarjeta que le ha hecho llegar



f. 1

Primera postal editada en Francia (1870). Tarjeta impresa en Rennes por la casa Oberthur y editada por León Besnardeau.



f. 2

"Saludos de Velden". Postal alemana, enviada en 1898. Colección Samuel León.

y en la cual se representaba a dos pequeñas creaturas que atentas y simpáticas se inclinaban para saludar. En otra carta, Goethe felicita a un amigo que ha reproducido una imagen de su casa en tarjetas de saludo.³ Obviamente éstas no eran tirajes de postales sino que obedecían a un número limitado de ejemplares y, sobre todo, eran producto de la iniciativa individual.

Algunos especialistas consideran al litógrafo alemán Miesler, quien hacia 1860 reproducía grabados con vistas de Berlín; otros, a Fenner Matter, también litógrafo y grabador, en Basilea, Suiza, 1855.

Giséle Freund, en su obra *“La Fotografía como Documento Social”*, manifiesta que la postal había tomado impulso con una ley promulgada en 1865, en Alemania, cuando el Ministro de Correos propuso la utilización de postales oficiales.

En todo caso, estas primeras postales ilustradas no estuvieron previstas para su utilización en los servicios de correos. Recién en 1865, en Karlsruhe, Alemania, durante el Quinto Congreso Postal se propuso la utilización de la Tarjeta Postal Oficial con franqueos preferenciales, pero no pasó de ser oída sino como una idea no materializada.

Cuatro años más tarde, fue relanzada la idea por el doctor Emmanuel Hermann en un artículo de la *“Neue Frei Presse”*.⁴

Finalmente, la aprobación de la incorporación de la Tarjeta Postal, realizada por el Director de Correos de Austria, Adolf Maly, se produjo el 25 de septiembre de 1869. Para otros investigadores, el 1° de octubre del mismo año.

Iniciada la Guerra Franco-Prusiana (1870-1871), como consecuencia de la política exterior de Napoleón III, los habitantes de los territorios franceses ocupados por Alemania vieron en los muros un anuncio firmado por Rosshirt, quien resultó ser el Administrador de Correos de Alemania, y en el cual se daba cuenta, en francés y alemán, que a contar del 29 de septiembre de 1870, se había introducido en Francia la Carta Tarjeta en un solo diseño, con letras negras y una cruz roja. ¿Pudo este diseño ser considerado como la primera tarjeta postal ilustrada?

A escasos días de emitida la ordenanza que autorizaba la circulación de tarjetas postales en Alemania, Schwartz, librero de la norteña ciudad de Oldenburg, inspirado en el sentido que representaba el estado de guerra con Francia, emitió unas tarjetas que junto al espacio para el franqueo, llevaban la imagen de un artillero.

Dice Ado Kyrou, autor de *“L’Age d’Or de la Carte Postale”*⁵ que Schwartz pudo ser considerado como un héroe nacional para los prusianos.

Lo de Schwartz fue un acierto, pues le permitió, en 1875, publicar una extensa



f. 3

"Exposición Universal de París 1900". Pabellones de Algeria y Túnez. Postal editada por Kunzli Frères. Colección Samuel León.



f. 4

Postal francesa sin pie de imprenta (1912). El desnudo femenino había encontrado una vía de salida al mercado a través de la tarjeta postal. Colección Samuel León.

serie, aprovechando el espíritu reinante de las guerras, para caricaturizar personajes de la política y agregar algunas expresiones belicistas.

F. Borich, otro alemán y menos belicoso, elaboró en 1872 una colección de tarjetas que reproducían dibujos originales, pero su mayor éxito fue lanzar la Postal Turística, con vistas fotográficas de Suiza.

Esta iniciativa habría resultado de trascendental importancia en esta historia. Esta afirmación apunta al nacimiento de la Tarjeta Postal Ilustrada con imágenes provenientes de algún proceso fotográfico.

Finalizada la guerra franco-prusiana, el Director de Correos de Francia, Mnsr. Ramport, firma el decreto de adopción de la Carta Tarjeta y se convierte así en una decisión francesa a contar del 20 de septiembre de 1872.

Entre la imposición de los alemanes en 1870 y la decisión soberana de los correos franceses en 1872, Chile resulta ser una verdadera sorpresa en el continente americano, pues a finales de 1871, cuando se iniciaba la administración de Federico Errázuriz Zañartu, el país consagra su liderazgo en este campo, incorporando las Cartas Tarjetas a sus servicios de correos.

Hay otro importante protagonista que viene a disputar la paternidad de esta historia. Se trata de Dominique Piazza (1860-1941), empleado del comercio en Marsella, que encontró la solución para reducir el tamaño de los clichés y obtener, hacia 1891, postales fotográficas. Ya en 1871, aseguraba que él enviaba postales a un amigo exiliado en Argentina.

En esos mismos años, W.A. Dobson, pintor inglés, diseñaba las que serían las primeras Christmas Cards, las conocidas y clásicas tarjetas de saludos navideños, incorporadas a la tradición hasta nuestros días.

Por otra parte, un librero de la localidad de Sillé-le-Guillaume, a unos treinta kilómetros al norte de Le Mans, descubrió que se le había agotado el stock de papel del que surtía a la numerosa dotación militar del campo de Conlie. El personaje, llamado León Besnardeau, salió del apuro cortando, en forma de rectángulos, las tapas de los cuadernos cuyo papel había ya vendido al detalle y proveyó así a los militares con tarjetas blancas de 6,6 x 9,8 cms., para ser utilizadas sin sobre.

Besnardeau hizo imprimir en el anverso el escudo de armas de Bretaña con la leyenda: *“Guerra de 1870 - Campo de Conlie”*⁶ y en un encintado se leía:

“Recuerdo de la Defensa Nacional”, y se incluyó el diseño de dos pabellones armados por fusiles, sables y yataganes, con sendas coronas decorativas que portaban las leyendas: *“familia-honor”* y *“patria-libertad”*.



f. 5

Postal francesa. Una expresión de la coquetería femenina en las postales europeas, en vísperas del inicio de la Segunda Guerra Mundial. Ediciones P.C., París, 1936. Colección Samuel León.

f. 6

"Emilienne d'Alençon". Emilienne d'Alençon junto a Liane de Pougy y Carolina Otero (la Bella Otero), formaban el célebre trío de cortesanas de lujo que aparecían con publicitados escándalos en el "Folies". Postal francesa (1903). Colección Samuel León.



En 1870, esta viene a ser la primera tarjeta postal ilustrada editada en Francia. El tiraje fue impreso en Rennes, por la casa Oberthur. Al pie de la impresión se inscribió, como editor: "*lib. Besnardeau, a Sillé*". f. 1

Detrás del esclarecimiento de la paternidad de la Tarjeta Postal Ilustrada, muchos autores han formulado algunas hipótesis generales, las cuales continúan siendo inciertas.

Por ejemplo, al término de la Segunda Guerra Mundial, George Guyonnet⁷ publicó por la Cámara Sindical Francesa, un acabado artículo sobre la Tarjeta Postal Ilustrada, para diferenciarla de aquellas primitivas Cartas Tarjetas que se oficializaron hacia 1869 y que no tenían imágenes.

Al intentar localizar al creador original de la tarjeta postal se ha provocado una discusión entre los seguidores de Besnardeau, Borich, Piazza, Schwartz, Miesler o Fenner Matter. El 15 de agosto de 1900, la Revista Ilustrada de la Tarjeta Postal publica un artículo de Georges Goury⁸ en el que desmiente toda esta discutida paternidad en torno a identificar al padre de la postal ilustrada.

Según Goury, habrían sido los hoteleros europeos quienes, tempranamente, hicieron imprimir la imagen de sus establecimientos en dichas tarjetas, las que estaban reservadas sólo para la correspondencia de los pasajeros.

Sin que a la fecha el tema esté claramente definido hay quienes estiman que fueron los hoteleros suizos, específicamente, los iniciadores de la Tarjeta Postal Ilustrada.

Los coleccionistas siguieron siempre buscando las viejas tarjetas de principios del siglo XX en que la perfección artística y técnica formaron una exquisita sociedad entre el arte y el comercio.

La constante superación de las técnicas de impresión trajo consigo una real búsqueda de la perfección. Así, hacia 1925, la tarjeta postal alcanzó su era dorada, la que estuvo íntimamente relacionada con la fiebre del coleccionismo. Esta hermosa manía de coleccionar se fue convirtiendo en un rito y los coleccionistas comenzaron a especializarse, centrándose en buscar temas específicos: tranvías, buques, temas militares, etc.

En Chile, comienzan a ser afanosamente buscadas las tarjetas de Valparaíso con imágenes anteriores al terremoto de 1906, Santiago antiguo, Iquique, las Oficinas Salitreras o las que representan las etnias fueguinas y mapuches.

Hoy, la tarjeta postal sigue teniendo vigencia, pero orientada fundamentalmente hacia la temática de la fotografía documental, registrando pueblos, ciudades, monumentos, escenas costumbristas y reproducción de obras de arte.

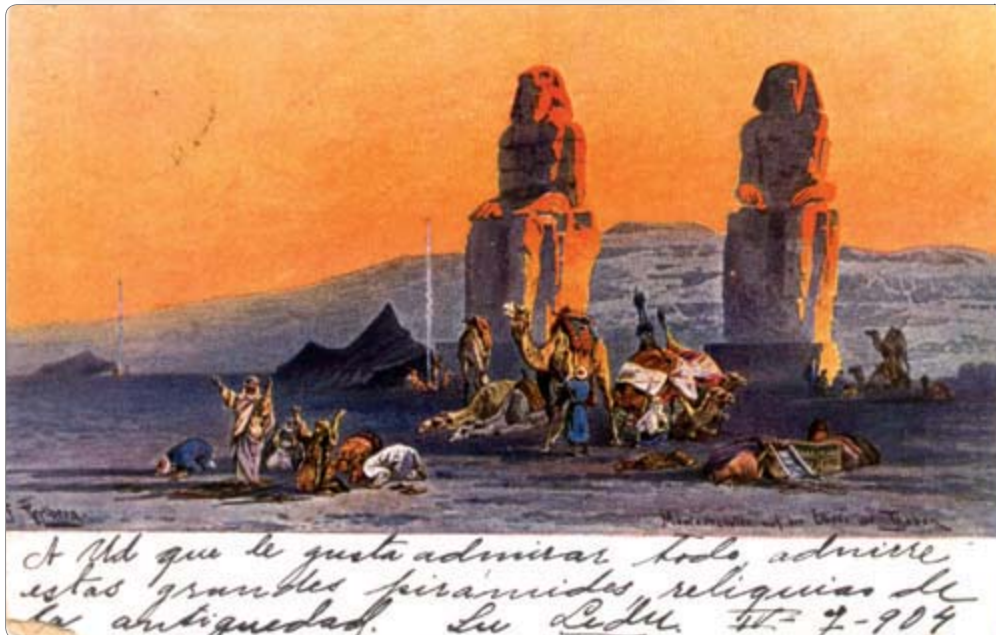


f. 7

"Anis de Andalucía". Reproducción de un afiche de la destilería de Francisco Rojo (Sevilla), el que pertenece a la colección de Carlos Velasco, España. Postal española N° 2944 de AM/Studio Editores, S.L. Colección Samuel León.

f. 8

Monumentos de la antigüedad en Tebas, Egipto. Postal alemana, iluminada (1904). Colección Samuel León.



El Camino hacia la universalización

El precio de la postal era elevado, sin embargo, y gracias al producto del acopio tecnológico que derivó en la invención de la fotocolorografía (subdividida como heliotipia, fotolitografía, y fototipia), la tarjeta postal llegó a ser auténticamente popular y con un costo al alcance de todos, permitiendo así su amplia difusión hacia 1895.

Giséle Freund⁹ puntualiza que *“la industrialización de la tarjeta postal deriva directamente de la técnica fotográfica”*.

Al conmemorarse el centenario de la Revolución Francesa con la fastuosa Exposición Universal de 1889, se exaltó la vitalidad industrial de Francia y el triunfo de la República, cuyos cimientos parecían aún precarios.

La gran vedette de la Exposición, la torre Eiffel, viene a enlazarse con esta historia en los momentos en que el diario *“Le Figaro”* hizo instalar, a los pies de la monumental estructura, una pequeña imprenta en la que ante los ojos asombrados de los visitantes se hacían tarjetas postales con diferentes motivos de la torre.

A su vez, la Sociedad de la Torre Eiffel editó trescientos mil ejemplares de la tarjeta conocida como La Libonis, cuyo nombre se asoció a su creador, León Charles Libonis (1841-1901).

Estas postales de recuerdo de la Exposición Universal, podían ser franqueadas en la 1ª y 2ª plataforma, como asimismo en la cumbre de la portentosa torre. A escasos metros de ella se había habilitado una oficina de correos para la ocasión.

Durante la exposición se imprimieron alrededor de un millón de tarjetas postales, cifra comprensible dado el entusiasmo que provocó esta muestra que recibió casi diez millones de visitantes.

Sin embargo, en 1895 -año de la universalización de la tarjeta postal ilustrada-, Alemania se convirtió en el primer país conquistado por la atracción de usuarios y coleccionistas que desde muy temprano se organizaron en clubes, etc. Pese a todo, la postal ilustrada fue portadora, en gran medida, de la publicidad y la propaganda y sólo a contar de 1900 afirmó su verdadera identidad.

f. 2

En Francia, en cambio, debieron transcurrir diez años para que la tarjeta postal tuviera la calidad y difusión que tuvo en Alemania.

Emile Strauss, abogado de los Rothschild y gran conocedor de la pintura impresionista, se enamoró de la tarjeta postal transformándose en su promotor. Adquirió centenares de tarjetas postales extranjeras y las difundió por Francia



f. 9

RMS «ORAVIA». Tarjetas para los vapores de línea, editadas en Inglaterra por Pacific Line para uso de los pasajeros. Colección Samuel León.



f. 10

RMS "ORAVIA". Retiro de la tarjeta postal f. 10.

para que se apreciara su temática, belleza, calidad y encanto. Asimismo, creó la primera sociedad de intercambio de tarjetas y en 1899, el Club de la Tarjeta Postal.

Cabe destacar que hacia fines del siglo XIX, en Francia existían diversos clubes de coleccionistas, además de treinta y tres revistas especializadas.

La siguiente estadística de habitantes y niveles de producción en tarjetas postales hacia las postrimerías del siglo XIX en Europa reafirma este fenómeno:

País	Habitantes/millones	Prod. Tarjetas Postales/millones
Alemania	50	68
Inglaterra	38,5	14
Bélgica	6,2	12
Francia	38	8

Fuente: Kyrou, Ado. L'Age d'Or de La Carte Postale. 1966.

Finalmente, el esfuerzo de Strauss se tradujo en que Francia comenzó a importar tarjetas de buena calidad y prontamente a producirlas, llegando a ocupar los primeros lugares en calidad, cantidad y variedad.

La Exposición Universal, realizada en París en el año 1900, viene a coincidir con lo que fue el año de inicio de la edad dorada de la tarjeta ilustrada. **f. 3**

En 1910 se calculaba que en Francia se habían producido ciento veintitrés millones de postales y que alrededor de treinta y tres mil personas trabajaban en esta industria entre fotógrafos, diseñadores, grabadores, vendedores y fabricantes de papel¹⁰.

La amplísima producción permitió generar una enorme gama en la oferta temática de la postal europea, obligando *“a quien la escogía a que se transformara un poco en artista, poeta, humorista, lo que unido a una frase ingeniosa y oportuna, lo convertía en un creador”*.¹¹



f. 11

Tarjeta editada por la compañía alemana de vapores "KOSMOS", impresa por la litografía "Schlechter & Rügner, Hamburgo. Colección Samuel León.



f. 12

"The Kings Cross - Newcastle Non-Stop". Postal inglesa con fotografía al bromuro, editada por "TIMES" Photograph, England. Colección Samuel León.